

Sería un centro de producción como otro cualquiera que produciría más planes en lugar de producir aviones o lavadoras..... La planificación deja de ser una actividad "especial" porque pierde su carácter de una política de minoría que tiene en el régimen capitalista. A través de la "Fábrica del Plan", se vuelve realmente al resultado de las directivas de todos los Consejos para sus propias necesidades.

"Los trabajadores no comprenderán los datos técnicos necesarios a la planificación" dirán los planificadores actuales. El problema está planteado desde el punto de vista limitado y estúpido del pequeño tecnócrata de esta sociedad. En la economía capitalista, la planificación está basada sobre "sabios" cálculos de beneficios, de rentabilidad, de publicidad de mercados, todas las cosas que deben seguir siendo el patrimonio sagrado de los capitalistas y de sus técnicos, pues éstos planifican los medios de explotación de la sociedad. En nuevas relaciones de producción, la planificación tendrá como objeto las necesidades reales y la actividad de los productos mismos. Ahora bien, quién puede comprenderlos mejor que los trabajadores. Además una planificación que desde el punto de vista técnico implícitamente más simple y racional que la planificación presente. En efecto, no tendrá que oscilar más entre los dos escollos con los cuales tropieza todo cálculo de perspectivas, actualmente; o bien los beneficios son insuficientes, y es la crisis; o bien se produce demasiado y es también la crisis. La nueva producción tendrá simplemente que evitar excesos de trabajo o riesgos de sub-consumo. Será pues una simple armonización racional y ya no más un rompecabezas tan complejo como "aberrante".

Debido al hecho del bajo nivel cultural que la clase obrera hereda del capitalismo algunos aspectos técnicos de la planificación debían ser dejados a unos técnicos especializados, sin embargo por una parte estos no trabajarían más que bajo las órdenes y datos del resto de los Consejos, por otra parte la información sería perfectamente posible a nivel de los hechos reales, de los efectos de cada proposición de planificación.